
Emisiones monetarias del siglo VI d.C. con leyenda LATINA MVNITA. Estado del debate

ANTONIO ROMA VALDÉS*

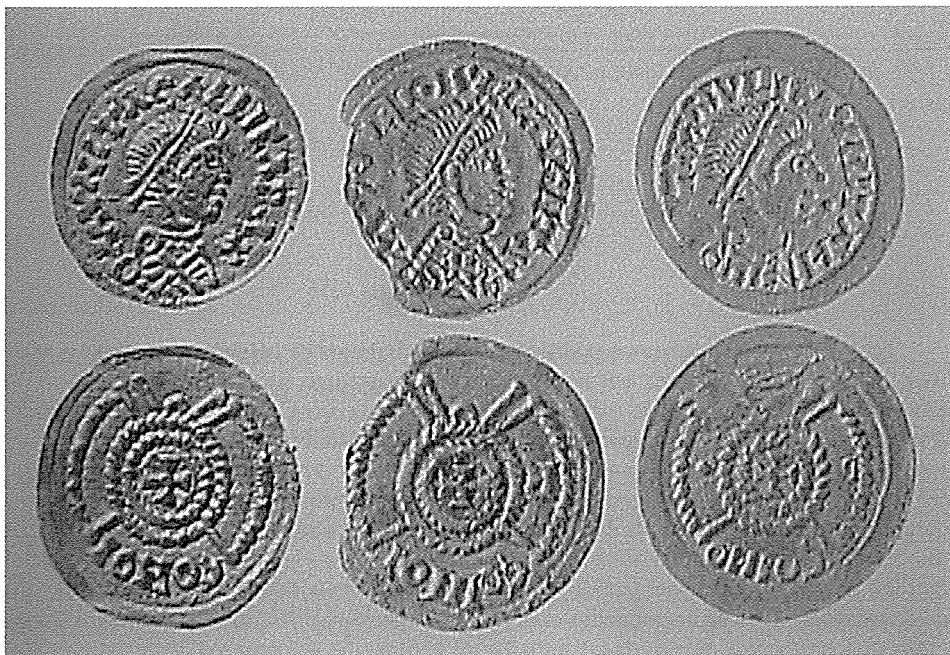
En los últimos años hemos podido leer varios trabajos de célebres numismatas relativos a la moneda fabricada en un período particularmente oscuro de la historia de la Península Ibérica. Se trata de los trabajos de J. M. PEIXOTO CABRAL y D. M. METCALF, *A moeda sueva, Suevic Coinage*, Sociedade Portuguesa de Numismática, Oporto, 1997, y de M. GOMES MARQUES, *A moeda peninsular na Idade das Trevas*, Instituto de Sintra, Sintra, 1998. Conforme exigen los momentos actuales de la investigación correspondiente a la Numismática de la Edad Media¹, los autores aludidos se caracterizan por el dominio de una bibliografía, toda la existente, que enriquece sus anotaciones, además del empleo de medios de investigación imprescindibles en la actualidad como son los estudios metalográficos de las monedas conocidas, la comparación entre los hallazgos conocidos de las especies monetarias estudiadas, la estimación del número de cuños empleados o la determinación de los estilos apreciables en la confección de las monedas. Puede concluirse que todo estudio numismático actual que prescinda por completo de todas estas nuevas técnicas corre el riesgo de verse condenado a engrosar la cada vez mayor lista de publicaciones vacías de contenido científico. Los trabajos mencionados son extraordinarios en todos los aspectos y han reabierto un debate que parecía olvidado en torno a una serie monetaria que se fabrica indudablemente en las actuales provincias de León y Zamora, de ahí la necesidad de su difusión en una revista como *Brigecio*. No se trata, por consiguiente, de profundizar en unas ideas perfectamente desarrolladas por los autores mencionados, sino de darlas a conocer en ámbitos distintos al de la Numismática, permitiendo arrojar nuevos datos sobre las investigaciones abiertas.

Debe, empero, comenzarse la exposición indicando que las monedas comentadas se caracterizan por contar con unas leyendas en las que en todo o en parte leemos las expresiones LATINA MVNITA, además de otras palabras cuyo significado constituye la clave para descubrir el principal de sus enigmas, a saber, quién ordenó su fabricación. En lo demás, las especies monetarias aludidas, de las que nos restan tan sólo treinta y nueve ejemplares en colecciones públicas o privadas, más de la mitad de las cuales se hallan en Portugal, presentan una configuración propia de las emisiones de imitación de las series bizantinas que se acuñaban en lugares indeterminados de la Península Ibérica y que tradicionalmente se han considerado como propias de los reyes suevos². El anverso muestra

¹ Al respecto, M. BOMPAIRE, F. DUMAS, *Numismatique Médiévale*, Brepols, París, 2000.

² En particular desde la obra de W. REINHART, "Die Münzen des Schwenreiches", *Mitteilungen der Bayerischen Numismatischen Gesellschaft* 55, 1937, pp. 151-190.

un busto que dirige su mirada hacia la derecha, mientras que en el reverso se aprecia una pequeña cruz dentro de un laurel, como puede contemplarse en la fotografía. Se trata de tremises de oro, con peso ligeramente inferior al propio de esta especie monetaria.



Tres ejemplares de la serie comentada con leyendas MVNITAGALLICAPAX, MVR LLOIVLIMVNITA y LATINAIVLIMVNITA, reproducidas por PEIXOTO y METCALF, p. 301.

Es de lamentar que ninguno de los escasos ejemplares de esta serie pudiera finalmente contemplarse en la exposición *Dinero y moneda en un concejo medieval: en el umbral del euro (1202-2002)* desarrollada en Benavente entre los días 5 y 31 de octubre de 2001³.

El estudio de METCALF y PEIXOTO ha descubierto muchas de las claves imprescindibles para abordar toda interpretación en torno a estas monedas. De esta manera:

- Los pesos de las monedas que conforman esta serie se encontrarían entre 0'79 g y 1'42 g, con una media algo inferior a la propia de los tremises de tradición bizantina⁴.
- El contenido metálico de los mismos se encuentra entre 62 y 86 por 100 de oro, con una preponderancia de ejemplares conteniendo entre 70 y 80 por 100 de este metal⁵.

³ De su contenido merece destacarse el riguroso trabajo de E. FUENTES GANZO, *Dinero y moneda en un concejo medieval: en el umbral del euro (1202-2002)*, Benavente, 2001. A pesar de la voluntad del autor de este libro, a su vez comisario de la exposición, ninguna de estas monedas pudo finalmente incluirse en el catálogo.

⁴ J. M. PEIXOTO CABRAL Y D. M. METCALF, *A moeda sueva, Suevic Coinage*, Sociedade Portuguesa de Numismática, Oporto, 1997, pp. 121-122.

⁵ *Ibidem*, pp. 152-154.

Un ejemplar con leyenda EMERI, con un reverso cuyo mismo cuño se empleó para fabricar un tremís de imitación con la referencia a Valentiniano, contaba con 86 por 100 de oro⁶.

- Los hallazgos de estas monedas predominan en el norte de Portugal, dentro de la *Gallaecia* romana, y alcanzan Castelo Branco, Lisboa, Coimbra en el sur y Orense en el norte⁷. La mayoría de los ejemplares conocidos figuran, por lo demás, en colecciones portuguesas. Un ejemplar de esta serie apareció en el Tesorillo de moneda visigoda de Zorita de los Canes, enterrado entre los años 576 y 579.
- No se repite el empleo de un mismo cuño en ninguno de los ejemplares de la serie⁸.

Por lo que se refiere a los aspectos estilísticos, los mencionados autores distinguen tres estilos, uno denominado *Bergidum*, otro *León* y uno tercero *indeterminado*. Los dos primeros se caracterizarían por la uniformidad en pesos y ligas de metal. El tercero contaría con una calidad inferior en el grabado, amén de una dispersión de peso y contenido metálico. Estos datos se completarían con los siguientes:

- Las monedas con el estilo *Bergidum* presentarían las leyendas identificadas son las referidas a continuación:
 - LATINAEMERIMVNITA
 - BERGIDENSEMVNITA
 - MVRELENSEMVNITA
 - MVNITAGALLICAPAX
 - MVRILLOIVLIMVNITA
 - LATINAIVLIMVNITA
 - LEIOIACOTISMVNITA
 - LATINAMONETAMVRES
 - BERISIDENSCVNITA
 - LATINAPOLLE (IIINA)
 - LMENIVISVSEVVTII
- Por su parte, las monedas correspondientes al estilo de León indicarían, además de otras leyendas carentes de significado:
 - LEONESMONETACLARA
 - IACOTESMONETAPAX
- En otros ejemplares leeríamos, además de otras expresiones de difícil interpretación:
 - LATINAGATTIMVN
 - LATINACPP (TANL...T)
 - TINAMVNITANR (IN)
 - LATINAMVNETANTV

⁶ Ibídem, p. 85.

⁷ Ibídem, pp. 86, 21, 22.

⁸ Ibídem, pp. 103-104.

El corpus de leyendas se completaría con otras como SENAPRIATALLASIMV o VVMVNITAAVE⁹.

Cabría añadir que en algunos reversos se aprecian algunas letras aisladas. Así:

- Las monedas en las que se lee BERGIDVM aparece una B.
- Las que muestran la expresión LEIO aparece la letra L en el mismo lugar.
- Las que indican MVREL o MURILLO la letra P.
- Por último, las correspondientes a SENAPRIA mostrarían la letra N.

Por otro lado, siempre dentro de los aspectos estilísticos, los autores repetidos encuentran muchas semejanzas entre las monedas de la serie LATINA MVNITA con los tremises hispanos de imitación de los bizantinos con la referencia a Valentiniano. Por último, la semejanza de los estilos les conduce a pensar que los grabadores de las piezas con distintas indicaciones geográficas fueron los mismos, de modo que cabe la posibilidad de la existencia de monederos ambulantes dedicados a la fabricación de la serie.

Sobre estos datos, ambos autores vienen a interpretar que la fabricación de estos ejemplares trajo consigo una mutación de la liga de oro de los tremises, afirmando la posibilidad no corroborada de que se fabricasen fundiendo al efecto la moneda circulante en el momento de su labra acaso con la finalidad de expulsar el numerario que circulaba por entonces en los mercados. Asimismo, es posible afirmar que tal reducción de la liga fuese seguida de una disminución del peso propio de los tremises hasta alcanzar un 10 por 100 menos de oro que el detectado en los tremises hispanos de imitación de Valentiniano, a los que parecen suceder.

En el orden cronológico, se destacan los siguientes datos:

- Los tremises de esta serie son posteriores a los de imitación de los bizantinos con la referencia a Valentiniano, dada la menor ley y peso de estas monedas.
- A la vez, son anteriores a la fecha de enterramiento del tesoro de Zorita de los Canes (576-579) en el que aparece una de estas monedas.
- Entre los años 560 y 570 los suevos se convierten al catolicismo¹⁰.
- En el año, 572 los suevos se expanden en el norte peninsular¹¹.

Sin embargo, quedan por resolver las cuestiones más delicadas. PEIXOTO CABRAL y METCALF parten de las siguientes premisas:

- Las expresiones contenidas en las leyendas tienen un sentido geográfico, claro en algunos supuestos, difuso en los restantes. De esta manera, *Bergidum* se refiere a una localidad situada en El Bierzo, *Leio* a León, *Mures* o *Murillo* a Maurelos, *Iuli* a Iulóbriga (Santander), *Tude* a Tuy, *Emeri* a Emérita, e incluso recuerdan que *Bene* puede referirse a Benavente.

⁹ Esta última moneda es el último descubrimiento de la serie. Los datos me los ha facilitado un ilustre investigador de la moneda de este período, Peter Bartlett. La moneda, de leyenda confusa se subastó en marzo de 2002 en la conocida casa de subastas suiza Ars Antiqua, y al parecer pertenecía a algún conocido comerciante español.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 25-26.

¹¹ *Ibidem*, pp. 184. D. M. METCALF, "The coinage of the first and second Suevok kingdoms: from romanitas to latinization", *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais*, Santiago, 1992, 355-365.

- Quienes acuñaron esta serie son los reyes suevos. La emisión se sitúa por consiguiente en el período expansivo de estos reyes godos, respondiendo la nueva serie a motivos políticos o militares.

Es en estos aspectos en donde se centra la polémica planteada por MARIO GOMES MARQUES¹². Su planteamiento difiere de la obra comentada en cuanto a la falta de atribución a los reyes suevos de muchas de las series que se les vienen asignando desde REINHART¹³, y este aspecto se contempla en la serie monetaral aludida en el encabezamiento de esta doble recensión.

El primer motivo de discordia lo encontramos en el significado de las leyendas. Con apoyo en un estudio previo efectuado por JOSÉ CARDIM RIBEIRO¹⁴, GOMES MARQUES parte de la idea de que muchos de los nombres que figuran en estas enigmáticas leyendas no son relativos a ciudades sino a personas¹⁵. Así, *Emerius*, *Goti*, *Gati*, *Iacotis*, *Iuli* o *Talassi* corresponden con diversos patronímicos legibles en la escasa documentación de aquel período histórico. De esta manera, tan sólo podría identificarse con claridad cuatro cecas: *Bergidum* (Cacabelos), *Leio* (León), *Sanabria* (¿Puebla de Sanabria?) y *Murillo*, correspondiendo esta última a una localidad indeterminada situada entre Benavente y Zamora. Pero entonces, ¿porqué aparecen estos nombres en las monedas? Descartada la posibilidad de que se trate de nombres de reyes suevos, GOMES MARQUES considera que se trata de los nombres de *monetarii* que trabajarían para la autoridad que dispone la fabricación de esta serie, fuera quien fuese, dejando de lado la hipótesis de que se tratase bien de personajes de la oligarquía regional o de la aristocracia laica que prescindirían de su designación como *reges*.

Por otro lado, y en torno a su significado, el mencionado autor destaca los siguientes aspectos:

- Plantea la posibilidad de que la reducción de liga y peso pueda no responder a una voluntad metrológica de la autoridad que dispuso la labra de la serie en cuestión, sino que se tratase de una degeneración debida a los acuñadores.
- No considera factible el hecho de que se tratase de una acuñación de eficacia fronteriza, que distinguiría las series fabricadas en los terrenos nuevamente conquistados del resto de emisiones que corresponderían a los reyes suevos.
- La cronología destacada por PEIXOTO CABRAL y METCALF es incierta para circunscribir en ella esta serie.
- La región en que se hallan las cecas conocidas en ningún momento reconoció la autoridad de los reyes suevos. En contraste, los hallazgos de estas piezas se encuentran en regiones en las que estos reyes ejercían un dominio efectivo.

Considerando tanto estos aspectos como los datos objetivos destacados con anterioridad, GOMES concluye que los conocimientos actuales resultan manifiestamente insuficientes para establecer de manera definitiva una hipótesis sobre su significación¹⁶.

¹² M. GOMES MARQUES, *A moeda peninsular na Idade das Trevas*, Instituto de Sintra, Sintra, 1998, pp. 153-172, 187-194.

¹³ W. REINHART, "Die Münzen ...", pp. 151-190.

¹⁴ M. GOMES MARQUES, *A moeda...*, pp. 173-185.

¹⁵ Hipótesis por otra parte ya formulada por P. BELTRÁN VILLAGRASA, "Problemas que plantean las monedas de la época hispano-goda y resolución de algunos de ellos", *III Congreso Arqueológico Nacional Galicia*, 1953, Zaragoza, 1955, p. 205.

¹⁶ GOMES MARQUES, *A moeda...*, pp. 168-169.

Sin embargo, el debate planteado no concluyó con la publicación de las obras mencionadas en el comienzo de este trabajo. En el año 1998 M. GOMES MARQUES y J. CARDIM RIBEIRO¹⁷, por un lado, y D. M. METCALF¹⁸, por otro, vinieron a ratificar sus posiciones iniciales. En concreto METCALF, y en defensa de sus argumentos, destaca:

- La dificultad que entraña el hecho de que en las monedas de un período como el estudiado figurasen nombres no correspondientes a localidades o a monarcas, destacándose un sentido geográfico que resulta particularmente claro en algunas ciudades del norte peninsular.
- El cuidado estilo con el que se fabrican la mayoría de estas monedas, pudiendo afirmarse que en muchos casos bien los cuños fueron elaborados por una misma mano y distribuidos a las cecas, bien las monedas de la serie se produjeron por monederos ambulantes.

De todo este cúmulo de datos nos quedamos con las siguientes ideas:

- a) Las monedas con leyenda LATINA MVNITA conforman una serie no sólo caracterizada por la particularidad y excepcionabilidad de sus leyendas dentro del conjunto de las acuñaciones europeas del período, sino también por corresponder a unos patrones metrológicos propios. A pesar de la idea destacada por GOMES MARQUES, nos parece significativo el dato consistente en que su metal y su peso difieran de los restantes tremises peninsulares y que mantengan una aparente uniformidad.
- b) Asimismo, estas monedas se fabrican simultáneamente o con inmediata posterioridad a los tremises con la referencia a Valentiniano. En el caso contrario no se comprendería que un ejemplar de la serie se fabricase con los mismos cuños que un tremis de imitación y que contuviese el mismo porcentaje de oro que aquellos. Además, su labra se produciría con inmediata anterioridad o simultaneidad al período 576-579, donde se marca el único contexto arqueológico preciso en el que aparece un ejemplar de esta serie.
- c) Únicamente puede afirmarse que su fabricación parte de un dato cierto en las referencias a *Bergidum*, León, Sanabria y Murillo y es dudosa en los restantes casos como, por ejemplo, en Benavente, pues el nombre de esta villa no se registra hasta la segunda mitad del siglo XII (*Malgrat*, hasta entonces). En todo caso, el cuidado estilo de la mayoría de los ejemplares conduce a la idea de que bien los cuños fuesen elaborados por una misma mano y distribuidos a las cecas bien que se elaborasen por monederos ambulantes. Dichas poblaciones se encuentran en la frontera de la meseta con la actual Galicia. Precisamente una leyenda de la serie contiene la expresión GALLICAPAX que permite sostener que tuviese un sentido bélico o posbélico, extremo compatible con la reducción de peso y ley de las monedas, acaso debida a una situación de necesidad.
- d) Los hallazgos son escasísimos, pero permiten apreciar que la circulación de estas monedas se produce tanto en la ribera del Miño como en el centro del Portugal, de una manera más predominante en el área de Castelo Branco.
- e) Pero en todo caso carecemos en la actualidad de datos definitivos para afirmar con la suficiente certeza que estas monedas fueron acuñadas por los reyes suevos.

Lo que sí resulta diáfano es que ambos trabajos han puesto sobre la mesa todos los datos imaginables y que merecen por ello el calificativo de extraordinarios para la Numismática.

¹⁷ M. GOMES MARQUES, J. CARDIM RIBEIRO, “As legendas da série Latina Munita”, *IV Congresso Nacional de Numismática*, Lisboa, 1998, pp. 69-98.

¹⁸ D. M. METCALF, “Where were suevic coins minted?”, *IV Congresso Nacional de Numismática*, Lisboa, 1998, pp. 57-68.